

Pescadores Industriales del Biobío alertaron que, pese a esfuerzos, el recurso aún no puede ser capturado

Piden abordar enfoque “precautorio” en búsqueda de jurel

El gremio planteó que diversas empresas pesqueras han desplegado buques especializados.

Diversos esfuerzos ha desplegado el gremio Pescadores Industriales del Biobío debido a la escasa disponibilidad de captura del jurel, tanto para el sector artesanal como industrial. La semana pasada los barcos “Don Alfonso”, de Blumar; “Corsario I”, de Camanchaca, y “Centinela”, de Nutrisco (Orizon), zarparon para ejecutar nuevos tracks de búsqueda sobre las zonas de pesca tradicionales cerca de Isla Santa María en el Biobío y luego hacia el norte, llegando al límite con la Región de Tara-

pacá, para ejecutar diversos transectos, técnicas de observación y muestreo en la que se ejecutan recorridos lineales a fin de registrar datos y analizar la masa de agua en búsqueda de cardúmenes. A este grupo se sumó de manera independiente el “Talbor”, de FoodCorp, que también enfiló al norte, también reportando no haber podido ejecutar capturas.

En la actualidad son 13 los barcos industriales buscando pesca: 4 al norte hacia Pichilemu y 9 hacia el sur en la zona de Quidico. Según informaron desde el gremio, en estos días solo una embarcación realizó desembarque con jurel en la región, registrando 80 toneladas.

La presidenta del gremio, Macarena Cepeda, precisó que “el jurel adulto o en condiciones de captura no está mar adentro, solo

el sector artesanal ha observado pulsiones de pesca de buena talla dentro de las 5 millas y en zonas muy acotadas, cerca de la Isla Santa María y Lebu, lo que mantiene una cuota de captura a nivel nacional que no supera el 30%”.

Asimismo, Cepeda hizo énfasis en la necesidad de mantener “un enfoque precautorio” por parte de todos los actores que operan la especie, para así resguardar el equilibrio ambiental de la pesquería y el ecosistema marino, asegurando que la captura de ejemplares juveniles debilita la capacidad de recuperación de la biomasa, afecta el ciclo natural de la especie y pone en riesgo décadas de avances en manejo pesquero sustentable.

Cabe recordar que fue en febrero cuando las firmas pesqueras alertaron por la escasez del recur-



Industriales afirman que cuota de captura no supera el 30%

so, advirtiendo impactos económicos y laborales. Desde entonces, las pesqueras han mantenido un trabajo coordinado, siguiendo recomendaciones del Instituto de Investigación Pesquera. “Nuestros esfuerzos permanecen en abordar otras zonas en la navegación y seguir tras la pista de este recurso pesquero que es fundamental para nuestra actividad y para miles de personas que trabajan directamente en la pesca industrial, sobre todo en la región del Biobío, zona donde se concentra la mayor cantidad de desembarque del país”, dijo Cepeda.